



Editorial

CADA vez que surge una información tendiente a poner de manifiesto que los Estados Unidos siguen una política de benevolencia para con el régimen franquista, voces autorizadas del Departamento de Estado norteamericano se apresuran a proclamar en el acto que dichas informaciones no responden a la verdad y que la conocida actitud de los Estados Unidos, de abierta hostilidad a Franco, no ha sufrido modificación alguna.

Queremos creer en la sinceridad de estas denegaciones con tanta insistencia formuladas; pero, probablemente, el concepto que de la hostilidad se tiene en el Departamento de Estado norteamericano no coincide con el nuestro de una manera absoluta. En el nuestro hay mucha menos elasticidad, lo cual tiene la ventaja indiscutible de hacer innecesaria toda suerte de periphrasis. Por el contrario, la hostilidad que Norteamérica dice sustentar contra Franco exige constantes aclaraciones, rectificaciones y ratificaciones que, a fuerza de ser repetidas merman considerablemente el crédito de la posición de los Estados Unidos en el problema español.

Son muy pocos ya los que creen que Norteamérica mantiene el deseo de acabar con la España franquista. Los más creen que su interés se cifra en servirse de ella. Esta creencia no carece de sólidos fundamentos, y a ella se ha llegado a través de acontecimientos que, sin ser extraños a las orientaciones de la política americana, no han dejado de servir los intereses del régimen franquista.

Este cambio constituye una original manifestación de la hostilidad norteamericana, cuya verdadera significación quizá pueda explicarse en la confirmación de las recientes conversaciones sostenidas entre el señor Culberston y Martín Artaño. A juzgar por las referencias dadas sobre las mismas, los norteamericanos consideran el problema español desde un punto de vista completamente nuevo, según el cual lo más importante no consiste en un cambio de régimen político, sino en un cambio de política del régimen actual. Esta apreciación confirma la fuerte presunción de que los Estados Unidos abogan el propósito de servirse de la España franquista, cuya manifestación inferioridad en política internacional le obliga a prometer cuantas concesiones se le soliciten.

Pero para obtener determinadas concesiones de un país es necesario negociar con él, y a la negociación se acude siempre con un capítulo de contrapartidas o compensaciones. Es, pues, evidente, en primer lugar, que las conversaciones entre el señor Culberston y Martín Artaño suponen una negociación. No lo es menos que Martín Artaño había hecho algo más que acceder a lo solicitado por el señor Culberston, requiriendo de éste la contrapartida de sus peticiones. ¿Qué es lo que los Estados Unidos piden a Franco, a través de su encargado de Negocios en España? Simplemente, que la presunta evolución democrática del régimen franquista adquiera caracteres visibles y reales.

Nos parece excesiva la puerilidad norteamericana para que podamos tomarla en serio. Formular lamata petición a Franco, que él, a su vez, abandone el Poder, es probablemente, habrá que entender así el lenguaje empleado por el señor Culberston en su conversación con Martín Artaño. Pero, ¿a qué irían a parar el Poder si Franco lo abandona buscando un pretexto airoso? Es de suponer que Martín Artaño no habrá dejado la interrogante sin respuesta, y es de suponer también que no se habrá inclinado, en la respuesta, en favor de una consulta electoral.

La única hipótesis que queda es la del franquismo sin Franco. ¿Vale eso la pena de que los Estados Unidos abran a España los créditos solicitados y que aboquen por su inclusión en el Plan Marshall? Es probable que así lo estime el Departamento de Estado norteamericano, pero su impresión de haber resuelto por este procedimiento el problema español resultaría completamente falsa.

IN MEMORIAM

Ocho años después...

24 de febrero de 1940. Al alborar este día que ya nunca olvidaremos los socialistas, el Partido perdía en España, asesinados por el franquismo, a su presidente, José Gómez Osorio y a su secretario de actas y secretario general de Trabajadores de la Tierra, Genaro Zabalza.

Ocho años después nos es posible recordarles en el órgano del Partido por el que ellos murieron ejemplarmente, y decir a los socialistas que las circunstancias obligaron a luchar de modo paralelo en el exilio, como se puede sentir el orgullo de pertenecer a un Partido que dirigieron estos hombres, y como estamos obligados a continuarlos dignamente.

Ya en los días terriblemente inolvidables del puerto de Alicante y del «campo de los almendros» de aquella ciudad levantina, la actitud de majestuosa serenidad de nuestro presidente, proyectaba en el ánimo de todos los socialistas que hubimos de vivir aquellas horas, una sensación de confianza en que el Partido había encontrado, como en todas las épocas de su gloriosa historia, los hombres capaces de mantener el tono de las más heroicas tradiciones.

Sabíamos—también ellos lo sabían—que el franquismo no les perdonaría la austeridad de su vida, su entrega absoluta a unos ideales contra los que se había promovido la sublevación, pero estábamos seguros de que renadirían al Partido el último servicio, el de dar sus vidas. Sin una vacilación, sin una claudicación, para que los que quedáramos tuviéramos más ejemplos que seguir y nos sintiéramos obligados a no dejar sin realizar una tarea por la que ellos—podríamos encontrar todo un código de actuación en el modo de morir de tantos miles de nuestros compañeros—junto a tantísimos otros, lo entregaban todo.

Y así, Gómez Osorio podía decir en aquella madrugada trágica del 24 de

febrero «todavía he de agradecer al franquismo que me permitía después de mis cuarenta años de afiliado al Partido, ofrecerle lo único que ya podía darle, lo que me resta de esa vida mía que voy a entregarle seguro de que no será estéril nuestro sacrificio y que los que quedéis haréis que triunfen los sublimes ideales del Socialismo, que sólo nuestro Partido puede llevar a un final victorioso».

Y Ricardo Zabalza dejaba la carta sublime a su hijo Abel y su testamento político a la Federación de Trabajadores de la Tierra, en donde con la serenidad del que ya no aspira a nada personal, trazó las líneas fundamentales de lo que él consideraba el complemento obligado de una obra en la que había puesto todos los años de su vida joven, con tanta devoción dedicada al servicio de unos ideales a los que iba a entregar definitivamente unas horas después.

La noticia trágica, como tantas otras de este tipo antes y después y todavía! se llevó de cárcel en cárcel aprovechando las conducciones y en todas ellas todos los años en este día, en el fondo insobornable de las conciencias—en donde no quería permitir la subversión cierto director de prisión—se le recuerda emocionadamente y se procura no desmerecer de su actitud ejemplar ante la muerte, comportándose en socialistas siempre ante la vida.

Y siempre, siempre, nos repetíamos con un lema de acción, la frase de otro socialista ejemplar también asesinado por el franquismo, de Javier Bueno, al reanudar la publicación de «Avance», suspendido a raíz de nuestro movimiento contra Gil Robles: «Ni un paso atrás; que pisar los miles de nuestros propios muertos».

Francisco López Real

Mr. Paul Culberston, encargado de negocios de los Estados Unidos en Madrid, establece las condiciones que España deberá cumplir para participar en el plan Marshall

El «New York Herald Tribune» (edición europea) ha publicado el siguiente despacho de la Agencia U. P. fechada en Madrid:

«El encargado de Negocios norteamericano Mr. Paul Culberston explicó recientemente al Gobierno de Franco que es lo que éste debiera hacer para conseguir la normalización de relaciones con los Estados Unidos y, quizás, recibir la ayuda del Plan Marshall, según nos han informado de fuente fidedigna.»

Mr. Culberston—según dicha referencia—no entregó ninguna nota al Gobierno español sino que habló ampliamente y cordialmente, pero con crudeza al ministro español de Asuntos Exteriores Martín Artaño, el lunes 2 de febrero.

Las condiciones que establecen los Estados Unidos son las siguientes:

1. Mayor liberalización de la economía española.
2. Mayor liberalización de la vida política.
3. Mayor libertad de prensa y expresión y de ideas del individuo.

Esta referencia añade que la conversación no dejó ninguna cuestión pertinente sin contestación y que mister Culberston se expresó con gran franqueza y concreción. Expuso claramente que no había esperado ninguna ayuda moral o material de los Estados Unidos a menos que no desapareciera considerablemente la rigidez de los Tribunales militares españoles que juzgan a los individuos acusados de oponerse al Gobierno por medios pacíficos—tales como hojas de propaganda y discursos—siendo reemplazados por Tribunales civiles. Mr. Culberston añadió—según dicha referencia—que los Consejos de guerra es-

taban justificados solamente en los casos en que se intentaran o emplearan métodos de violencia—armas o explosivos—contra la seguridad del Estado.

Por lo que se refiere a la liberalización de la economía se sabe que Mr. Culberston expuso su criterio opuesto al sistema actual de Sindicatos verticales en la industria, comercio y profesiones liberales con su superestructura de control estatal.

Con referencia a la libertad de prensa—añade la fuente informativa—Mr. Culberston sugirió que debía permitirse a la Prensa publicar toda clase de informaciones, tanto favorables como desfavorables para el Gobierno, y autorizar también una mayor crítica en la obra del Gobierno, y que los ciudadanos pudiesen expresar libremente sus opiniones políticas, sin temor a ser arrestados.

Mr. Culberston dijo que cuando se efectúan detenciones por dicha causa, los detenidos deben ser inculcados oficialmente dentro de las 72 horas

de su detención de acuerdo con el «Fuero de los Españoles», en lugar de ser mantenidos en prisión durante períodos que exceden con frecuencia de uno o dos años.

La misma referencia señaló que cinco naciones que participan en el plan Marshall—Suecia, Eire, Turquía, Holanda y Suiza—firmaron recientemente acuerdos comerciales con España, que Francia y Gran Bretaña están negociando sus tratados comerciales con Madrid, y que las relaciones entre Portugal y España son excelentes bajo todos los aspectos. Por tanto, añadió, los países incluidos en el plan Marshall parecen dispuestos a hacerlo colectivamente.

La referencia añadió que las recientes visitas de jefes militares americanos, como la del almirante Forrest Sherman, fueron puramente privadas y que sólo tuvieron contactos de cortesía con los dirigentes políticos españoles. Y concluyó indicando que los Bancos privados americanos están estudiando la posibilidad de

conceder a España préstamos o créditos a largo plazo.

La Prensa parisina ha publicado un despacho, también de la U.P., fechado en Washington, señalando que el Departamento de Estado americano ha confirmado la entrevista entre Mr. Culberston y Martín Artaño y la exposición del diplomático americano referida en la precedente información.

ENTREVISTA DEL PRETENDIENTE Y JOSE MARIA ORIOL

El periódico «Le Monde» ha publicado la siguiente referencia procedente de Lisboa:

«Don José María Oriol, nuevo secretario general del movimiento monárquico español se halla actualmente en Lisboa entrevistándose con el pretendiente D. Juan.»

Se considera en los medios monárquicos que la misión del señor Oriol es de gran importancia, ya que ha merecido la aprobación del general Franco.

Parece en efecto, que el Sr. Oriol ha aceptado el puesto de secretario general del movimiento monárquico con la condición de que su nombramiento sea aprobado simultáneamente por el caudillo y por don Juan, con la particularidad, además, de que no se obstaculice la propaganda del movimiento. Estas condiciones han sido aceptadas.

Se cree saber asimismo que los Gobiernos de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, han sido informados oficialmente del viaje del señor Oriol y que en principio han dado a entender que no serían opuestos a una fórmula que permitiera una restauración monárquica sin la eliminación del general Franco....»

La represión contra los socialistas se acentúa en España

A última hora las agencias de Prensa nos traen la noticia de que la policía de Franco ha procedido a la detención de significados militantes de nuestro Partido en Valencia y Zaragoza, haciéndoles objeto de las más crueles torturas para conseguir quebrantar su entereza al efecto de obtener detalles sobre nuestras organizaciones clandestinas.

En nuestro próximo número procuraremos ofrecer a nuestros lectores una detallada información sobre lo sucedido.

Niños españoles en el «Paraíso Soviético»

España 1936-1939. Alba sinuosa de la guerra total. Para quienes de España y de su Pueblo conocen los rasgos trazados por turistas frívolos, revestidos con la clámide de filósofos, la reacción popular es acogida con estupor y asombro. Los obreros y los campesinos empuñan las armas jubilosos. Mejor ocasión, ni pintada. Si se establece un palenque inerte donde dilucidar la supremacía política y social, un régimen democrático-burgués, la República, y las castas amasadas con la podre de la monarquía, militares borrachos, mandones, ignorantes como un capellán, y capellanes tan sádicos como un militar, no aceptan el terreno de lucha que se les ofrece por considerarse desaventajados dado su tradicional y alincado cretinismo, no hay mas que aprovechar la coyuntura y forjar un porvenir seguro para los pequeños. A traspasar limpio y mano desnuda vencieron las primeras manifestaciones insurgentes. Pero la cobardía increíble de las llamadas democracias y el apresamiento solidario del fascismo internacional hacia sus discípulos niveló las fuerzas, dando comienzo la horrible contienda, alumbrando la voraz hoguera alimentada con carne española.

LOS NIÑOS, OBJETIVO DE ESTRATEGIA

El español está acostumbrado a codearse con la muerte para que el horroroso resaca de las bombas arrojadas por la aviación alemana e italiana engociera su ánimo. Pero más que combatientes comenzaron a caer ancianos, mujeres y niños. Hoy el mundo está curado de espanto. Entonces era una novedad que removía la pereza sensible de las gentes. Para los combatientes fue duro golpe.

Los niños españoles, tan vivarachos y graciosos, criados quizá sin ternura pero con acendrado amor, por esas admirables hembras cuyos escasos conocimientos de puericultura los compenaban con ardoroso y vigilante cariño, eran la materialización y el centro de todos los impulsos de un pueblo que no teme a la

muerte porque ama la vida. Había que salvar a los niños. Los cobardes ataques aéreos hicieron jirones muchos puñados de carne rosada, y surgió un clamor de espanto y cólera, al que respondieron solícitos algunos países ofreciendo hospitalidad y tutela a los niños españoles en trance de perecer en aquel ensayo general, cruel e impune, de la guerra totalitaria.

LA U.R.S.S., A LA VANGUARDIA

Uno de los países que ofreció su hospitalidad fue la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El inolvidable y staliniano ministro de Instrucción Pública de la República Española, excelentísimo bigarido Jesús Hernández, declaró que la U.R.S.S., «ampararía a los pequeños, librándolos de los horrores de la guerra y haciéndolos hombres útiles para la República Española del mañana».

De Guipúzcoa, de Vizcaya, de Santander, de Asturias, regiones bravas acuciadas por diluvios de metralla, se apresuraron a aceptar el generoso ofrecimiento. De allí salieron las primeras y más numerosas expediciones de niños, principalmente organizadas por el Gobierno de las Vascongadas, organismo predominantemente católico y nacionalista, muy abierto a Europa y practicando en el terreno internacional una política realista y deportiva.

Cuando la marina, la aviación, la artillería y los tanques germano-italianos machacaron impunemente a los malagueños, éstos se dispersaron desde Alicante a Port-Bou. En Peñíscola, ese nido roquero—que fue la obstinada, activa e indomable proa dirigida contra los cismáticos de Roma por el Papa Luna—, en una capillita surgida como hongo al abrigo del atormentado castillo, encontré unas familias supervivientes del terrible éxodo malagueño, y mientras en las gradas del altar mayor cocinaban succulenta paella, me fueron relatando el horror lancinante de aquellos días, de la espesa y acuciada multitud huyendo por las carreteras, de los horribles bombardeos que los diezaban, quebrando cuerpos y dispersando familias. Terminó una mujer el relato con estas palabras estremecedoras:

«Atravesábamos un puente, abriéndonos paso a empellones, cuando empezaron a caer las bombas. Al terminar el bombardeo, en el río, había nata de niños muertos.»

«En el río había nata de niños muertos!»

A nadie extrañó, pues, que los españoles, tan adscritos a los hijos, resolvieran proceder a la cruel separación. Era natural que aquellos niños, muchos de los cuales fueron encontrados errando solos en busca de sus padres perdidos definitivamente, fueran enviados a la U.R.S.S.,

a la patria del Proletariado, al paraíso soviético, donde serían rodeados de cariñosa solicitud y orientados hacia profesiones nobles de acuerdo con su capacidad y no con el grosor o desmedro de la escarcela. La tragedia, que todos vivíamos, había tenido la rara virtud de abrir para nuestros hijos las herméticas puertas de un pedazo del mundo donde se forjaba una nueva Sociedad, donde se hacía realidad la ilusión de todos los oprimidos, donde la risa surgía espontánea de cuerpos y espíritus sanos; de ese paraíso feliz, sin militares felones, curas trabucaires y sádicos, sin burguesía explotadora y depauperante, sin chaminos insalubres, sin paro, con paz, pan y trabajo. Se nos ofrecía generosamente la posibilidad de hacer de nuestros hijos hombres preparados para las tareas futuras. A nosotros el honor de triunfar muriendo, y a nuestros hijos el de consolidar nuestra victoria. De los nobles pechos españoles, espongidos por la gratitud, se elevaron hacia el Kremlin clamores de alabanzas.

¿CUANTOS NIÑOS ESPAÑOLES HAY EN RUSIA?

Y fueron niños guipuzcoanos, vizcaínos, santanderinos, asturianos, madrileños, malagueños, catalanes...

Acompañados—marcharon abnegados profesores, para quienes la U.R.S.S. era el principio y fin de todas las cosas.

¿Cuántos niños españoles fueron acogidos por la U.R.S.S.? Solamente los servicios competentes rusos—si lo saben—podrían darnos la cifra exacta. Desde la cifra de cuatro mil a la de cincuenta mil se han barajado todas.

En un viaje que, a efectos de información y propaganda posterior hizo el traidor—Santiago Carrillo, no pudo conseguir el censo de los niños. A nosotros se nos informa que restan unos seis mil de los veinte mil que fueron. ¿Cómo y por qué han desaparecido esos catorce mil niños españoles? Tampoco lo sabemos. En Rusia se guardan bien los secretos de Estado.

(Continuará.)

Aspectos

Las sugerencias del Sr. Culberston al Sr. Artaño han sido ratificadas por el departamento de Estado de los EE. UU. En otro lugar de este número podrán conocer a nuestros lectores. Su lectura produce risa o llanto según el temperamento de cada uno. Se le pide a Franco mayor liberalismo político, mayor libertad económica, mayor libertad de prensa y de expresión individual, que a los denudados se les aplique el Fuero de los españoles (ley fascista). ¿Quiere esto decir que el régimen de Franco es políticamente y económicamente liberal aunque no suficientemente? ¿Quiere decir que hay libertad de expresión, aunque no bastante y que las leyes son justas y deben ser aplicadas? Si nos at-nemos al texto ratificado, eso se quiere decir y tal apreciación muere a risa.

Alguien se ha vuelto tonto o nos quiere tomar por imbéciles. ¿Liberal-Franco? ¿Justas sus leyes? Si así es tenemos derecho a pensar que los juicios de Nuremberg fueron una estúpida farsa. Pues si comparamos el fascismo agresivo y sangriento juzgado en Nuremberg al de Franco será siempre con ventaja para el germanito, ya que el fascismo español es más sangrante y más sangriento.

Y si su agresividad hubo de contenerla no hubo más razón que el destrozo material realizado por nuestra resistencia al fascismo que lo que determinó su inutilización práctica en el gran conflicto mundial. De manera que hubiera sido más conveniente para todos que el señor Culberston tradujera el pensamiento de su apartamiento con otras palabras. Por ejemplo: «para que los Estados Unidos influyan en todos los terrenos para conseguir una colonización más rápida del país, deben ustedes disminuir un poco, un poquito, su faz totalitaria.» De esta forma nos habríamos enterado exactamente de la mentalidad de los llamados democratas y de cómo entienden la aplicación de la justicia. Ahora, si cree Truman o su Estado Mayor, que con mantener a Franco se asegura la colaboración de España en caso de conflicto armado, han realizado un pésimo cálculo.

A las sugerencias o recomendaciones del Sr. Culberston se apresuró Franco a dar una respuesta elocuente. Trece dirigentes socialistas de Aragón y la dirección de nuestro Partido en Valencia han sido detenidos y martirizados por el único delito de ser socialistas, es decir, enemigos irreconciliables de todo asesino galoneado o no. Suponemos que la respuesta habrá llenado de suave y exquisito gozo al representante de los democratas Estados Unidos de América del Norte, apresurando las operaciones de préstamos a largo plazo que estudian algunas bancas privadas y los tratados comerciales que individualmente se apresan a realizar los cuatro o cinco, o seis países para quienes las recon-diciones estadounidenses son órdenes imperativas.

La detención y suplicio de estos dirigentes socialistas ratifica efectivamente la necesidad de que haya «mayor liberalismo político» y se permita «mayor libertad de expresión». No cabe duda alguna, la existencia en el país de un noventa y cinco por ciento de personas hostiles al régimen fascista, limita intolerablemente la libertad de expresión de la prensa franquista y atenta contra el liberalismo político del régimen impidiendo su desarrollo. La existencia de organizaciones potentes, aunque clandestinas, impide la aplicación rigurosa de las bondades y clementes leyes de Franco, dando lugar a que se tomen dolorosísimas medidas tales como las de asesinar a los antifascistas antes de las sentencias y horas.

Hay, pues, que acabar, y rápidamente, con todos los insensatos que obstaculizan el desarrollo de la paz fascista, haciendo difíciles las relaciones cordiales entre Franco y Truman. Para ello nada más eficaz que terminar con los socialistas—esos perturbadores—, pues siempre habrá lugar para disfrutar a algunos amigos de Girón de socialistas o laboristas u otro cualquier disfraz para presentarlos en el carnaval universal que desarrolla sus fastos ante nuestros ojos estupefactos.

III Congreso del P.S.O.E. en el Exilio

MEMORIA

FE DE ERRATAS

Capítulo I, pág. 2, línea 40.—Debe decir: Aube.—Troyes.

Capítulo I, pág. 3, línea 29.—Añadir: St-Jean du Gard.

Capítulo I, pág. 2, línea 41.—Anular: Alain.

Capítulo I, pág. 2, línea 42.—Anular: Saissac.—Añadir: Lezignan.

Nouvelles d'Espagne

L'ESPAGNE FRANQUISTE GLO-RIFIE TOUJOURS LA «DIVISION AZUL»

Bilbao. (Ider).—Le journaliste franquiste «Desperdicios», qui a «La Gaceta del Norte» de Bilbao dirige une section de bienfaisance intitulée «Miscelánea», écrit en remerciements d'un donateur de 25 pesetas ce qui suit: «Vingt-cinq pour une famille nécessiteuse de St-Vicente, d'un du 263.» «Vous pouvez être certain qu'en Espagne on n'a pas oublié et on n'oubliera jamais le geste magnifique des garçons qui firent l'énorme sacrifice d'aller lutter en Russie. Dans la Division Azul qui se couvrit de gloire et fut une école de valeur, d'énergie et de constance. Ce sont ces braves garçons, ces chefs et officiers qui furent les véritables précurseurs de la gigantesque bataille que sont entrain de préparer ceux qui, au-delà de nos frontières, les injurièrent et les blâmèrent... pour notre fortune. Vous me demandez une prière pour ceux qui tombèrent il y a cinq ans au cours de l'une des attaques les plus terribles de l'ennemi. De tout cœur, vaillant soldat de la glorieuse Division.» Sans commentaires.

UNE CENTAINE D'ARRESTATIONS EN ESPAGNE

Frontière espagnole. (Ider).—Poursuivant sa violente offensive contre les antifranquistes espagnols, la Police a procédé ces jours derniers à de nouvelles arrestations massives d'éléments dangereux adversaires du régime espagnol.

A Madrid, dans le quartier de Puente de Vallecas, une vingtaine de républicains et de socialistes espagnols ont été arrêtés et conduits dans les caçots de la Sûreté Nationale. L'arrestation avait été opérée samedi soir, les républicains espagnols arrêtés ont vu s'écouler plus de 72 heures qui auraient été proposées par M. Culbertson comme délai maximum pour transférer au Parquet ceux qui encouraient en délit politique contre la Sûreté de l'Etat.

A Valladolid, 50 membres inculpés d'appartenir à l'Alliance Nationale des Forces Démocratiques ont également été arrêtés, durant les journées de lundi et mardi.

Treize militants de l'Union Générale des Travailleurs accusés d'avoir reconstitué leur Organisation clandestine (elle a toujours été légale sous la monarchie et même pendant la dictature pri-moriveriste, et la période la plus réactionnaire de 1933-35 sous le Gouvernement Lerroux-Gil Robles), ont été arrêtés à leur tour.

Avec eux, une imprimerie clandestine, avec les dernières éditions de «El Socialista» et des tracts, ont été saisis, respectant ainsi la liberté de la Presse et d'opposition.

Enfin, à Valence, 12 communistes qui constituaient le Comité Régional du Levant ont été arrêtés et conduits à la prison de San Miguel.

L'ABATTAGE DE COCHONS

Madrid. (Ider).—La Délégation provinciale du Ravitaillement vient d'autoriser le libre abattage des cochons dans la province et de la viande fraîche, à raison de 200 grammes par personne et sans tickets.

Cependant, une très originale modalité a été établie. Les services du Ravitaillement recevront «à l'intention de bienfaisance» 10 kilos de lard et 3 kilos de saindoux sur chaque cochon tué dans les abattoirs municipaux, le seul lieu autorisé pour cette opération.

LE «STRAPERLO CONTINUE

Ciudad Real. (Ider).—Par ordre du gouverneur de la ville, les fonctionnaires du Commissariat au Ravitaillement Clément Sanromá, Bautista Martínez, José Cánovas et Santiago Espinosa ont été arrêtés et transférés au Parquet pour avoir détourné à leur profit 48 tonnes de son, abusant de leurs fonctions publiques.

CINQ MILLIONS DE PESETAS D'AMENDES

Madrid. (Ider).—Le Gouvernement du général Franco, lors de son dernier Conseil des ministres, a imposé à nouveau des amendes pour un total de cinq millions de pesetas à cinq Sociétés des branches industrielles de la scierie, pour infraction aux dispositions en vigueur concer-

nant les prix et contingents.

MEME LES INCONDITIONNELS NY CROIENT PAS

Paris. (Ider).—Dans une conversation particulière avec des personnalités françaises, «quel-que part en France», mais rigoureusement exacte, un consul du Gouvernement franquiste dans une importante ville française a déclaré littéralement:

«A mon avis, la présence du général Franco au Pouvoir est actuellement très préjudiciable au Peuple espagnol. Il ne serait donc pas étonnant que dans un délai très court le général Franco soit contraint d'abandonner le Pouvoir, bien que les institutions subsistent, avec de légères retouches qui n'affecteront en rien leur esprit.»

Le franquisme sans Franco, quoi.

LE «PATIO DE MONIPODIO» QU'EST L'ESPAGNE FRANQUISTE

Madrid. (Ider).—Le Ministère des Finances franquiste a publié un communiqué des services rendus par la Garde civile durant le dernier trimestre de 1947, se rapportant à l'action contre la contrebande et la fraude, que nous reproduisons:

Procès verbaux, 3.258. Arrestations pour contrebande, 2.086.

Marchandises saisies: 16.548 kilos de tabac, 5.814 plants de tabac, 3 embarcations, 18 voitures, 10.495 litres d'alcool, 9 alambics, 57 têtes de cheptel, 1.217 chevaux, moutons, etc., 13.220 kilos de sucre, 30.430 kilos de café, 28.289 articles alimentaires, 44.786 kilos, d'autres articles 3.229 cahiers de papiers à cigarettes, 400 boîtes d'allumettes, 92 briquets, 12.500 pierres à briquet, 20 camions, 15 couvertures pour camion, 1 voiture, 72 bicyclettes, 1.613 bougies pour voiture, 1.456 stylos, 316 appareils de radio, 155 pièces détachées de radio, 963 lampes de radio, 177 montres, 1.091 paires de bas nylon, 2 imperméables nylon, 640 flacons de vernis à ongles et 10 kilos d'argent.

En outre, on a saisi pour trafic illicite de devises: 18 monnaies d'or mexicaines, 42 marks allemands, 2.640 francs belges, 66.834 francs français, 9.670.70 écus portugais et 91.846,60 pesetas.

De son côté, l'Office de Ravitaillement de Biscaye a saisi, en huit jours, les quantités et produits suivants:

110 litres d'huile d'olive, 6.400 kilos de riz, 600 de légumes, 17 de café, 5 de sucre, 698 de pain, 666 de farine, 5.285 de pommes de terre, 32.420 de lard, 10.091 de céréales, 8 de chocolat, 2 de fromages, 5 de pâtes, 10 boîtes de lait concentré, 653 de conserves, 201 paquets de chicorée, 173 de son, 464 de savon, 11.460 de charbon, 628 boîtes de fil à coudre et 25.631 de fer.

En outre, cet organisme provincial a imposé pour divers faits et amendes pour un total de 336.000 pesetas.

Agrupación Socialista de Toulouse

Se pone en conocimiento de todos los compañeros afiliados que la cuarta sesión de la Asamblea general extraordinaria, para discutir la Memoria del III Congreso de nuestro Partido en el exilio, tendrá lugar el próximo sábado, a las nueve en punto de la noche, en la sala de fiestas del hotel Paris.—El Comité.

EN RUSIA

Depuración en los medios artísticos...

Lebedev, director artístico del Negociado de Propaganda del Partido Comunista, ha sido nombrado presidente del Comité Artístico, dependiente del Consejo de Ministros. Reemplaza en este puesto a Khrapchenko, que ha sido destituido.

Esta medida es consecuencia de la gran campaña realizada por la Prensa contra las tendencias «extranjeras y burguesas», que impiden que el arte soviético se desarrolle con su estilo propio.

Primero liberar a España Ayuda y solidaridad

Cuando defendemos con entusiasmo la posición que el P.S.O.E. ha adoptado para tratar de terminar con el régimen franquista y devolver a España su soberanía, de forma que el Pueblo decida libremente de sus destinos, nuestros detractores, no queriendo ver la realidad actual del problema español, se lanzan en discusiones doctrinarias y atacan a nuestro Partido diciendo que ha dejado de ser revolucionario, que traiciona a la República y que se vende a las potencias capitalistas. Afirmaciones tales no merecería la pena contradecirlas, pues la realidad las desmiente categóricamente. Nuestro Partido es lo que siempre ha sido, y lo que será el día que en España pueda actuar libremente: marxista y revolucionario. La historia del P.S.O.E. es suficientemente diáfana para que los que quieran ver no duden de las intenciones que le animan. Actualmente.

En cuanto a que traiciona a la República es, en verdad, un burdo ataque lleno de mala intención y de veneno. Si la República se proclamó en 1931 fue por la colaboración sincera del Partido Socialista. Si, en los años que vivió realizó una obra constructiva y social, fue por el Partido S.O.E., ya que los republicanos, divididos en pequeños grupos y nunca de acuerdo, no hubieran podido gobernar solos. Y en 1936, cuando los fascistas desecaron su ataque, el P.S.O.E. no fue a la zaga de ningún otro partido en la defensa de la República. No queremos levantar bandos con nuestros militantes caídos en defensa del Proletariado y de la República, pero sí hacemos constar que nuestros cuadros de honor, pueden parangonarse con los de las otras organizaciones antifascistas. ¿Y creen nuestros detractores que nosotros olvidamos el por qué cayeron y caen los mejores de los nuestros?

Finalmente, ¿por qué mencionar la estulticia de que el P.S.O.E. se vende a las potencias capitalistas para liberar a España? Que nuestros acusadores miren en los mapas la situación geográfica que España ocupa en el mundo y que saquen, si saben, las consecuencias oportunas. No nos engañemos. Los detractores del P.S.O.E. conocen también cual es la realidad actual del problema español y no ignoran las circunstancias difíciles que atraviesa el mundo. ¿Por qué, pues, sus ataques abiertos o solapados? ¿Por qué su sonrisa sarcástica cuando nos dicen que el llamado «plan Prieto» ha fracasado? Preferimos no analizar estos porqués. Desearíamos que nuestros detractores pensarán únicamente como españoles antifascistas, que es la sola forma que podemos y debemos pensar en el exilio, y ayudarán, en vez de criticar por sistema, a los españoles de buena voluntad que tienen como constante preocupación echar a Franco del poder, liberar a España, y acortar los sufrimientos de nuestro desgraciado pueblo.

El P.S.O.E., haciendo un alto en sus reivindicaciones sociales, comprendiendo la dura realidad, se ha dispuesto a meter la cabeza por cualquier brecha que le permita dar un paso adelante para liberar a España, seguro de que el Pueblo español, el día que vote libremente, ratificará la gesta magnífica del 14 de abril de 1931. Después, tengan la seguridad de ello nuestros acusadores, el P.S.O.E., marxista y revolucionario como siempre, seguirá a la cabeza del proletariado español hasta que consiga la emancipación total de la clase trabajadora.

SEMAFORO

por F. Contreras Pazo

El antiguo linotipista me lleva hoy por caminos bien negros y desolados. No me culpen, pues, los lectores por el tema que he escogido para mi «Semáforo» de esta semana. Nada hay que exasperar tanto como las erratas de imprenta. Y mi última crónica contenía algunas morro-oludas. En el título se había deslizado, gárrula sabandija, un pedronazo, en lugar de pedronazos; ya en el grano, quiero decir en el ombligo mismo de mis argumentos, la traviesa distracción del compañero asiduo de las fatigas del escritor había levantado el monumental castillo de una h-intrínseca hache de mis pecados—en la palabra exuberante, que resultaba, así, de una eubranca fonética harto sospechosa; y para acabar de arreglarlo, luego de otros pedacillos de menor cuantía, en el final del artículo —jav, ese final redondeado que buscamos todos con ahínco y que tantas veces se nos frustra—, un plural, avestruces, me lo convirtió en modesto avestruz, lo que prueba que mi «lino» es bastante más optimista que yo en este trascendental problema de las zancadas, mi opinión, en efecto, es que el plural está por demás justificado.

Sea lo que quiera, me irritan terriblemente las erratas. Me ocurre, a tal respecto, algo así como le ocurría a don Juan Ramón Jiménez, que gritaba, y daba palmazos en su mesa, y a quien se lo llevaban los diablos, con gran dolor de la pobre Zenobia, que aquel día le tenía todo enfurruñado. Y me voy a ver obligado a darle la razón, cuando afirmaba que al tipógrafo hay que entregarle los originales a máquina. Se los darán al primer pelón que encuentren, y ¡pobres de vosotros, después!

Y libremente Dios, a mi también, de tildar de pelanos al linotipista que compuso Prodomos de una nueva locura. Vivimos tiempos difíciles y, en el destierro, nuestro trabajo adolece siempre de un poco de «desplumamiento». «Desplumados» andamos todos, y el cochino de Franco (que, sin perdón, así debería llamarse—aclárala el genio irónico de nuestro Cervantes—), el cochino de Franco tiene la culpa.

Mas lo cierto es que las erratas me crisparon los nervios, me pusieron un tanto taciturno y, en gracia de deslizarne por la pendiente de los despropósitos, di, buscando material para esta crónica, en la mansión lúbrica de la Parva.

Repito. No se inquiete el lector ni se desespere. Prometo no cansarle. Mas aún. Quizá, en el trunque, salga ganando.

Es el caso que hace muchos años escribía yo en unos «apuntes al vuelo» lo que sigue, a propósito del heroico general Torrijos, fusilado en Málaga, al volver de un exilio aciago, por orden del cabezón, digo bien, de Fernando VII, aquel que le ofreció a Goya —otro sublime desterrado— la hora, pero que no se atrevió al fin con la fama del eterno pintor aragonés:

«DE COMO UN CUADRO PUEDE SER DOCUMENTO PSICOLOGICO.—Se ha hablado muy poco de la muerte. Demasiado sutil o demasiado complicado el tema, es el caso que solo algunos filósofos contemporáneos—Ortega y Gasset, verbi-gracia—hanse atrevido en la empresa, asaz interesante, de decir algo sobre el tránsito final. (Que no en vano la muerte es el fin del espíritu a su inexistencia.)

Y no es que los muertos se queden solos, no—y perdónele el poeta—. Tal vez fuera mejor decir—ya lo ha dicho Ortega en frase más pulida—que quienes nos quedamos solos somos nosotros. Y solos en vida, que es la horrible tragedia de la soledad. Es que quien va a morir es, y necesariamente, un viajero sin rumbo determinado. Y, ante el incógnito, la presión del ánimo es inasoslayable, el devenir de la mente, febril, y, por ello, y de consuno, la faz del que acaba, del que se acaba, es un veneno de exaltaciones psicológicas que confluyen en quien observa el mutis de la existencia.

En este aspecto, el cuadro de Antonio Gisbert—pintor de vastos horizontes perteneciente a la Escuela moderna—no es nada más, y nada menos, que un documento de psicología. Hasta qué punto es verdad la aserción solo lo comprenderán quienes, metiéndose en sí, recogidos, con angustia solemnitad, contemplan, siquiera sea por un momento, este cuadro—«El fusilamiento de Torrijos»—. Torrijos, joven aún, hombre ya dueño en reveses, se encuentra, junto a sus camaradas y frente a la boca sacrilega de los fusiles, merced a una traición y a una inconsecuencia: la traición y la inconsecuencia comunes a Fernando VII, el rey más fclón de nuestra Historia. Y ante el hecho, inaudito, ante la muerte provocada, fija, por demás, en un punto que cabría en las pupilas incomprendidas y alóntas, la reacción de los que se encaran con la eterna interrogante es distinta. De pie, apostados en arrogancia, unos; cubiertos el rostro lo más para no ver lo que han de topa; arrodillados sobre rodillas demasiado tiernas, algunos, todos tienen de común una cosa: retratar la agitación del espíritu que se pierde y de sus profundas evoluciones psíquicas sobre un rostro alucido, presentar el contraste de los que hallarán en quien sabe dónde la comprensión que no lograron acá, en la faz del universo mundo, de-ñandonos tan sólo eso: la soledad, nuestra soledad.

Por eso el cuadro de Gisbert se anula técnicamente a la luz de la impresión aplaudadora que, de marcada filosofía, reciben quienes lo contemplan.

En verdad que el tema resulta espinoso. Cierito, el acto de morir es, físicamente, un balance de emociones traducido en plástica pura,

quier brecha que le permita dar un paso adelante para liberar a España, seguro de que el Pueblo español, el día que vote libremente, ratificará la gesta magnífica del 14 de abril de 1931. Después, tengan la seguridad de ello nuestros acusadores, el P.S.O.E., marxista y revolucionario como siempre, seguirá a la cabeza del proletariado español hasta que consiga la emancipación total de la clase trabajadora.

No se alegren, pues, nuestros detractores si lo que ellos llaman el «plan Prieto» fracasa. No sería sólo el P.S.O.E. el que sufriría las consecuencias; las sufrirían todos los antifascistas españoles. Nosotros no tenemos la pretensión de creer poseer la sola solución mágica para terminar con los males que aquejan a nuestra patria. No, ni mucho menos. El P.S.O.E., después de un análisis concienzudo de la situación internacional, ha presentado un plan a seguir, que le ha parecido posible. ¿Hay otros caminos más eficaces y seguros para llegar al resultado que todos apetecemos? Que los muestren nuestros acusadores, que con toda seguridad el P.S.O.E. los seguirá con entusiasmo, ya que nuestro sólo deseo, por el momento, es conseguir la liberación de España y dar al Pueblo la oportunidad—que tanta confianza tenemos en él—de que en otro 14 de abril, después de haber triunfado en las urnas, se lance a la calle gritando a pleno pulmón ¡viva la República!

El P.S.O.E., haciendo un alto en sus reivindicaciones sociales, comprendiendo la dura realidad, se ha dispuesto a meter la cabeza por cualquier brecha que le permita dar un paso adelante para liberar a España, seguro de que el Pueblo español, el día que vote libremente, ratificará la gesta magnífica del 14 de abril de 1931. Después, tengan la seguridad de ello nuestros acusadores, el P.S.O.E., marxista y revolucionario como siempre, seguirá a la cabeza del proletariado español hasta que consiga la emancipación total de la clase trabajadora.

El P.S.O.E., haciendo un alto en sus reivindicaciones sociales, comprendiendo la dura realidad, se ha dispuesto a meter la cabeza por cualquier brecha que le permita dar un paso adelante para liberar a España, seguro de que el Pueblo español, el día que vote libremente, ratificará la gesta magnífica del 14 de abril de 1931. Después, tengan la seguridad de ello nuestros acusadores, el P.S.O.E., marxista y revolucionario como siempre, seguirá a la cabeza del proletariado español hasta que consiga la emancipación total de la clase trabajadora.

SEMAFORO

por F. Contreras Pazo

Una plástica de tendones, nervios, músculos y piel conjugados en función de las órdenes que el cerebro emana. Mas, ¡atlet, que el cerebro está en plena decrepitud funcional, aunque el que muere no sea viejo. De ahí que nadie pueda responder de sí mismo ni de sus reflejos en la hora de la muerte. De ahí que no quepa sino el respeto, lo mismo para el que cae de rodillas que para el que lo hace en una explosión de ira o en medio de la inacción y la atonía más aplastantes. Alívece o humildad, orgullo o modestia, no son, ¡ay!, sino formas que escapan a la voluntad en ese momento crucial de cada vida. Es el acto de morir un balance de emociones—penétrese un instante esa vólez recapitulación de todos los acontecimientos, así trascendentes como triviales, placenteros como dolorosos, que realiza el hombre al morir—, es un balance de emociones, avaricia ya. Y cabe interrogar: ¿Balance de un período o balance total, definitivo, por quebra, o desintegración, o ruina del individuo? Aquí empieza la duda, la discusión, la división. Aquí, donde el hombre no ve más que enigmas, donde el alma descansa en la fe, o sufre y se angustia, en la duda, o navega en la placida tranquilidad de un viaje, ¡alá, hacia el punto de partida, la Nada. Nadie como Alejandro Dumas, el ilustre escritor francés, para retratar, nervio y realismo, esta postrera actitud: «He nacido en Vilers-Collerets, pequeña ciudad del Departamento del Aisne situada en la carretera de París a Laon, a doscientos pasos de la calle de la Nave, donde murió Desmoulières; a dos leguas de la Ferté-Milon, donde nació Racine, y a siete leguas de Chateau-Tierry, donde nació La Fontaine. He nacido el 24 de julio de 1802, en la calle de Lormel, en la casa que pertenece a mi amigo Cartier, quien tendrá la bondad de vendérmela, un día, para que yo vaya a morir en la alcoba en que he nacido, y entre en la noche del porvenir allá donde salí de la noche del pretérito.»

Los hombres, aquí, insisten, se separan, en lugar de unirse. En realidad, van a la deriva, Racionalistas y entusiastas de la fe, divagan sólo. En ese terreno, no les cabe otra cosa.

Pues las religiones, ¿qué son sino devaneos? ¿Y qué sino un devaneo el ateísmo, suponiendo que éste, en sentido absoluto, exista?

Mas sea o no un comienzo la muerte, sea un comienzo—o de la nada—que es un final rotundo, o un final—el de la vida—que resulta un alborozado comienzo, el de la eternidad, las religiones, ¿qué son para el hombre más que un tentáculo del instinto de conservación, un tentáculo que quiere, a toda costa, agarrarse a la pervivencia y a la continuidad, cual lo es el instinto sexual, cosa en que los humanos andan más acordes y, en cierta manera, más prudentes?

La vida del hombre tiene tanto de ofensiva, de empuje, comd de resistencia.

Atacar, luchar, triunfar, consumiéndose, y resistir, desviviéndose, constituyen sus dos fases. Consumiéndose, primero, el hombre, en hambres, en sedes, en llamas: hambre de justicia, hambre de pan; sed de amor, sed de futuro; llama de gloria, llama de inmortalidad. Después, todo es resistir a la muerte o, cuando menos, intentar alejarla, que es un modo como otro cualquiera de resistir. Y ¿cómo resistir mejor a la muerte que negándose a morir? El hombre se niega a morir y crea un instrumento de pervivencia, de supervivencia: la religión, las religiones.

¿Vale la vida una muerte? ¿Vale la muerte una vida? El hombre que reposa en la fe piensa que sí. Que vale la dicha de morir el dolor de vivir. El que se halla dislocado de ella opina que, tal vez, no valgan la pena y el sufrimiento de morir, el gozo de haber vivido. En todo caso, duda, al negar, éste. Aquel, en el fondo, al afirmar, duda también. Sea como quiera, a la hora de la verdad, que es la de la muerte, dudan todos. Y, en la mayor parte de los casos, todos se inclinan... por sí acaso. Que la vida tira mucho y es tan de uno, que dejarla se antoja un desgarrar intolerable.

Y he ahí por qué, en el franco en que el hombre—ya ante la muerte violenta que van a inyectarle de ronáon siete fusiles y a la par, o ante la que, despachosa, va a entrarle por la puerta por donde la vida se le escapa— aun habiendo dudado, se inclina, merece tanto acatamiento como el que mantiene la duda... y sus consecuencias. Y adviértase que hablo de dudas. Pues el ateo no deja de creer, duda únicamente. En puridad, quien sabe si es el verdadero espíritu religioso, no el que se jacta de serlo y no tiene sino un paquete de miedos envuelto en el papel antigraso de una liturgia más o menos asequible y más o menos confortable.

Franco debe saber mucho de esto. Franco ha atado a la obra orilla un millón de barcos que no habían pagado, en la laguna Estigia de este mundo, el óbolo debido a Caronte. Que hable él.

A nosotros nos toca sólo venerar el recuerdo de los escépticos que murieron pidiendo confesión y el de los creyentes a quienes su sara—la del sacrífico dictador, que no la suya—hizo dudar y rodaron en el haco silencio de una complicidad rola en un último instante de contrición. Una contrición sublime, que hizo de muchos santos católicos, santos laicos, y una flaqueza, igualmente sublime, que llevó al Emperio de Cristo a muchos que, en vida, lo habían negado.

Franco—siempre él—les sumió en el reino de la suma equidad. El único reino donde él—siempre él—puedo reinar.

Bastante frecuentemente, con más frecuencia de lo que aconsejara la discreción, esa calamidad de ministro de la República española, que es Manuel Torres Campaña, lanza las campañas al vuelo para anunciar el nuevo maná que en forma de ayudas diversas está destinado a hacer más llevadera la vida al refugiado español. Una vez se anuncia como gestión propia la concesión por la I.R.O. de la suma de ocho millones de dólares para ayudar a los refugiados necesitados. Otras se dice que el ministerio de la Emigración ayuda con las cantidades de que dispone a los evadidos de España (¿evadidos de qué partido y por qué frontera?) Otras se hace creer que ese ministerio envía constantemente ropas, víveres, dinero, medicamentos, etc., a los necesitados, a los enfermos, a los mutilados, a los ancianos...

Sin embargo, la realidad es muy distinta. Puede ser que los bien nutridos servicios del Sr. Torres Campaña orquesten hábilmente todo cuanto se refiere a la pretendida ayuda y que pasen el tiempo redactando notas «oficiosas» para la Prensa a fin de justificar así sueldos y funcionarios, pero lo que es verdaderamente triste es que en todas partes pueda constatar que la ayuda oficial del ministerio de Emigración a los refugiados enfermos, ancianos e inútiles es completamente nula. Y no es solamente nula sino que los servicios de ese ministerio por procedimientos «proletistas» se proponen desarticular los excelentes organismos de ayuda y solidaridad creados por partidos y organizaciones y que tan saludables

y eficaces servicios prestan a los refugiados a quienes están destinados. Desde el final de nuestra guerra, comienzo de nuestro exilio, hemos visto desfilir infinidad de organismos llamados de ayuda que recaudaron fondos para atender, según ellos, a las necesidades de los refugiados internados. Ignoramos exactamente las cantidades que con tal fin se recaudaron por esos numerosos entes de solidaridad, pero en general, al menos los refugiados residentes en Africa del Norte, jamás recibimos auxilio de ninguna especie procedente de tales organismos. Y cuando algún compañero de infortunio era hospitalizado, o enviado a los centros disciplinarios, o encarcelado, éramos nosotros mismos quienes privándonos de una parte de nuestra misera comida y de nuestros «salarios» (entonces se percibía por centimos de franco, un franco y cincuenta centimos por jornada de trabajo) ayudábamos en cuanto nos era posible a los enfermos y represaliados.

Del S.E.R.E. y de la J.A.R.E., ¿para qué hablar? Si otros organismos no hacían llegar sus recaudaciones a los que debía beneficiar, en cambio el S.E.R.E. cometió el crimen imperdonable e inolvidable de enviar sumas elevadas en aquellos tiempos del comienzo de nuestro exilio a refugiados que aún hoy ignoramos los títulos que poseían para constituir una clase privilegiada dentro de la pobre población exilada, abandonando por completo a enfermos, mutilados, niños, ancianos y heridos de guerra, muchísimos de los cuales murieron de asistencia. La J.A.R.E. no distribuyó subsidios, pero estuvo tan mal administrada (en este sentido concretamente nos referimos a Africa del Norte) que dejó entre los refugiados, tan mal sabor como los otros organismos.

Así, pues, tanto en los primeros años de nuestro exilio como en los siguientes, la ayuda y solidaridad para los refugiados estuvo a cargo de los mismos exilados, y cuando se decidieron las penalidades sufridas por cuantos estábamos en los campos de trabajo, la solidaridad se regularizó, se hizo más firme, más eficaz, más emocionante. Era el magnífico desprendimiento de quienes apenas ganaban para comprar cigarrillos y sellos para escribir a la familia, en favor de los que estaban enfermos o más privados aun que ellos de libertad. Era la emocionante solidaridad del pobre hacia el que era más pobre todavía que él. Era aquella una solidaridad magnífica, ejemplar y sublime de la que nada saben ni pueden saber los que tanto se distancian por entonces de la gran comunidad española exilada. De la que estaban divorciados por completo cuantos no comulgaban espiritualmente con el pueblo español. En aquellos años el refugiado necesitado no tenía que pedir lo que le hacía falta porque quienes le rodeaban le atendían ya cuando apenas la falta o la necesidad empezaba a manifestarse.

Después llegó la liberación y la posibilidad de trabajar cada cual en libertad en el lugar de su elección o de su preferencia. Sin embargo, con la libertad no desaparecieron los enfermos, ni los inútiles, ni los ancianos. Pero tampoco aparecieron organismos eficaces de ayuda distintos a los creados por los refugiados, por sus Partidos y Organizaciones. Y hoy, a los nueve años de exilio, al refugiado enfermo, viejo o inútil sólo le ayuda su organización, la solidaridad por nosotros fundada y desvenuada; y a aquellos que no pertenecen a un partido u organización es la Beneficencia francesa y también la ayuda de los compatriotas quienes le atienden y socorren. (Aquí consideramos justo dirigir un aplauso de reconocimiento a nuestra benemérita Solidaridad Democrática Española que con tanta eficacia y haciendo frente a tantísimas dificultades de todo género, se esfuerza por cumplir perfectamente los fines para que fue creada.)

Por todo ello, la propaganda organizada por los inútiles servicios del Gobierno en el exilio, no produce risa y desprecio, pensando en el día en que habrán de rendir cuentas de su gestión bajo todos los aspectos y muy especialmente en el financiero, esos fantasma gubernamentales que representan a un débil y reducido grupo de refugiados y que en el interior fantasmas gubernamentales que rode de los refugiados estaban en los años sombríos y que tan alegremente dilapidan los bienes que no son de su propiedad, sin tener en cuenta que millares de refugiados tienen necesidades muy apremiantes y no pueden trabajar porque están tuberculosos, enfermos, inútiles, o son ancianos...

Miguel Peydró

Necrológicas

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional, después de cuatro años de cárcel y campos de concentración.

Desde el primer momento de su llegada a este país se dio de alta en el P.S.O.E. y la U.G.T., siendo un excelente compañero.

Después de una larga enfermedad, contraída en las mazmorras de Franco, ha fallecido en un Sanatorio de los Bajos Pirineos nuestro compañero Jesús Muga García, que no vaciló en pasarse a Francia una vez conseguida la libertad provisional,

Carta abierta a don J. E. Borrás sobre el caso de Karaganda

Distinguido compatriota:

Vengo leyendo con gran interés desde hace algunas semanas, los artículos que bajo su firma se vienen publicando en el semanario «Solidaridad Obrera», relacionados con los sufrimientos que padecen nuestros compatriotas antifascistas españoles en el campo de concentración de Karaganda (Unión Soviética).

Aparte de mi felicitación sincera como español, ex deportado y antifascista, por el interés, la valentía y la constancia que usted está poniendo en ello, para dar a conocer al mundo la triste y desagradable situación de tan desventurados compatriotas en tan lejanas y sombrías tierras, quiero hacerle algunas observaciones para aclarar algunos conceptos y que cada uno ocupe el lugar que le corresponde, ya que según usted, sólo usted y la organización a que pertenece, son quienes se han ocupado y se ocupan con verdadero interés de ellos, sin que les quepa ningún sectarismo ni bandería política alguna. Todos los demás—pues a todos nos pasa usted por el mismo rasero—somos un atajo de cobardes y hasta cómplices de silenciar la situación de quienes nos ocupan.

Si la memoria no me es infiel, creo recordar que hace ya algunos meses se publicó en determinada prensa española de la emigración en Francia algo en tal sentido, si bien es verdad, que no con la insistencia y amplitud que usted lo viene haciendo en la «Solía». Pero como da la casualidad—aunque sólo sea por esta vez—que los primeros informes que han llegado a su poder y con los cuales ha emprendido usted su brillante campaña: por los que ha conocido también, la dirección de la señora francesa, ex deportada de Karaganda—yo también conozco su nombre y lo silencio—señala que además de confirmar desde el principio hasta el final todo lo expuesto en los informes a que hago referencia, ha aportado nuevos datos y otros testimonios de lo que me alegro infinitamente, fueron enviados a quien a usted se los entregó por el que suscribe estas líneas—pregúntele, pregúntele y se convencerá de que cuanto le digo es la realidad—con el solo interés de que conocieran la mayor cantidad posible de organizaciones y personas la triste situación de nuestros compatriotas en el «Paraiso de Stalin», sin importarme ni poco ni mucho, ni nada, el que fueran comunistas, socialistas, republicanos o comunistas.

Lo que si me importaba y me importa mucho, muchísimo, aunque usted crea lo contrario, es el que se hiciera y se haga, mejor dicho, hagamos todo lo necesario para conseguir la liberación de estos compatriotas, y con tal fin e intenciones, y desde luego, sin guiarne ningún interés personal ni de partido, hace más de un año, efectivamente, tuve la ocasión de escuchar de labios de una señorita austriaca y judía, pocos días después de ser liberada del campo de Karaganda, en un castellano casi perfecto, todo cuanto dejé expuesto en mis informes, que usted conoce y que hice llegar a su debido tiempo a quien debía hacerlo, con la advertencia de que no lo dieran a la publicidad en aquella fecha—sin que por ello dejaran de hacer lo que pudieran por ellos—pues que la señorita en cuestión me encargó, sobre todo, que así se hiciera por dos razones, muy poderosas las dos:

Primera: Que los españoles, antes de salir de Karaganda así se lo recomendaron, ya que estaban convencidos de que el día que las autoridades rusas tuviesen conocimiento de que en el mundo se sabía la existencia de españoles republicanos en el campo de Karaganda, serían trasladados a otro lugar peor—que existe y usted no lo ignora—y no se volvería a saber nada más de ellos. Y segunda, porque ella, actualmente, vive y en-

tonces vivía también, en un país encuadrado dentro de la órbita de los países del llamado «rideau de fer» y cualquier indiscreción podía acarrearle graves consecuencias, ya que se daba la casualidad que por aquella no había sido liberada de aquel campo más que ella. Por esta razón, también, silenció su nombre y lo siguió silenciando, pero sólo a los efectos de publicidad, ya que en todo momento está dispuesta a ayudarnos en lo que sea necesario.

Algún día, quizás no tardando, se sepa quién ha sido la primera persona que ha tenido la gallardía y el coraje de informar y dar a conocer la existencia de los republicanos españoles en la «Estepa del Hambre». Y digo que la primera, porque, aun habiendo sido liberada la señora francesa con tres o cuatro meses de antelación y teniendo la seguridad absoluta de que antes de salir les había prometido a los españoles que al llegar a su país se ocuparía de ellos y de informar a quien fuere necesario de la situación en que se encontraban, no creo lo haya hecho hasta ahora, por lo menos, yo no estoy enterado, ni nada leí en la prensa de la emigración, aparte de lo que señaló anteriormente, publicó la prensa y usted ahora de los informes que facilitó la señorita austriaca.

En cuanto a la complicidad y cobardía que usted achaca a los ministros socialista y de la U.G.T. en los Gobiernos de Giral y Llois, debo decirle que tengo la seguridad absoluta de que han hecho, ateniéndose a las instrucciones mencionadas, todo cuanto humanamente les fue posible. Y las organizaciones citadas, hicieron y hacen lo que deben de hacer.

Si los ministros comunistas roba-

ron los documentos que obraban en poder del Gobierno, la responsabilidad no puede ser imputada en modo alguno a los ministros socialistas. Habría que averiguar si hubo complicidad por parte de alguien, lo que no me extrañaría.

Nosotros, como queda bien demostrado, hemos cumplido con nuestro deber sin esperar a que nadie nos hiciera lo que nosotros mismos podíamos hacer.

Ahora, como usted dice, la protesta está en la calle. Veremos a ver los resultados. ¡Ojalá que se consiga la liberación inmediata, pero mucho me temo que no sea así!

Esto es todo cuanto tenía que decirle por hoy.

Cordialmente le saluda,

Agustín Gimeno Escalada.

No de la R.—Nuestro compañero Gimeno, con la carta que publicamos, ratifica lo que ya dijimos en EL SOCIALISTA meses antes de que determinados señores se ocuparan, con ardor e indignación que compartimos, de la triste suerte de los antifascistas internados en Karaganda. Es decir, que nos interesaba más salvar unas vidas que explotar unos caudales. Al mismo tiempo nos conformábamos al lógico deseo de las víctimas y de quien dió el primer grito de auxilio trabajando con ahínco, pero silenciosamente por rescatarlos.

No hemos recogido las ligeras e injustas apreciaciones que se han hecho a nuestro respecto, por entender que no es ocupación nuestra la de hacernos trajes con sudarios de suplidos. Quedese el indigente proceder para quienes necesitan meterse en la piel del adversario para vencerlo.

Un gran dirigente del BUND han muerto

De América recibimos la noticia de la muerte de S. Mendelson, miembro eminente del Bund en los Estados Unidos y del Presidium del Comité de Coordinación del Bund.

S. Mendelson era la personalidad más representativa y popular del Movimiento socialista judío, así como un gran pedagogo de vastísima cultura.

Este último verano tuvimos la ocasión de saludarle. Nos pidió que le acompañásemos a visitar la tumba de Largo Caballero, por el que sentía gran admiración, conservando de la visita una foto en la que figuran destacadas personalidades del Movimiento socialista judío.

Se interesó por nosotros, y prometió que al regreso a los Estados Unidos emprendería una campaña de solidaridad en favor de los compañeros socialistas.

La campaña ha dado sus frutos, los que algún día señalaremos para agradecer a este socialista su emoción solidaria.

Al desaparecer nuestro amigo Mendelson, presentamos nuestra condolencia a los amigos del Bund por la pérdida irreparable que representa para ellos y para el Socialismo internacional.

COMPANERO:

EL SOCIALISTA

ES TU PERIODICO

¡AYUDALE!

Revista de Acontecimientos

EL PRETENDIENTE DON JUAN A LA HABANA

Lisboa. (Reuter.)—El pretendiente Don Juan, acompañado de su esposa, ha salido en avión para Nueva York, de donde se trasladará por vía marítima a La Habana. Pasará un mes en la capital de Cuba, en compañía del rey Leopoldo de Bélgica, con el que efectuará un crucero por las Antillas, en el yate propiedad de este último.

Un portavoz del pretendiente ha manifestado que este viaje de Don Juan es puramente privado, sin ninguna significación política.

Por otra parte, ha regresado a Madrid don José María Oriol, nuevo secretario del Movimiento monárquico español, después de haber celebrado varias entrevistas con Don Juan. Anteriormente...

Aletazos

FOR LA SENDA DEL SOCIALISMO

Todos los hombres gravitan la alta montaña de la vida siguiendo una senda; aun aquellos que ascienden sin reflexionar, sin escoger ésta o la otra, siguen una...

Nosotros hemos escogido para llegar a la cima la que nos parece más corta y la que nos parece más bella.

Hemos escogido la senda del Socialismo.

Para marchar por ella, la primera condición que nuestra conciencia ha exigido es la de la bondad.

Un hombre no puede ser hombre sin ser bueno, y menos ser socialista.

Para adquirir la bondad hay que tener concepto claro de lo que somos y saber que no somos solos.

Saber lo que somos es descubrir en nosotros los valores que pueden servir a los que están con nosotros y ofrecérselos.

Ofrecérselos con toda sinceridad.

Entregarnos completamente, hacer el don de nuestros afectos, de nuestros sentimientos a los demás.

Y aquellos que, demasiado egoístas, no se atreven a cumplir este acto de bondad, solamente engañándose a sí mismos se pueden llamar socialistas.

La bondad no solamente nos servirá para crear la tranquilidad que nuestra conciencia necesita, sino que además nos creará el respeto de aquellos que no siguen nuestra senda.

Ningún tirano puede ser socialista, porque todos ellos exigen de sus subordinados la bondad que ellos son incapaces de ofrecer.

Si un socialista se ve obligado a ocupar puestos de dirección, debe pensar, ante todo, que está en lo alto para dirigir y para obedecer a los que le han alcanzado, no para imponer sus caprichos ni su voluntad.

FAUSTO ROCA MAYORAL.

le se señaló que el señor Oriol vino a Estoril con una misión que Franco le había confiado cerca del pretendiente.

NUEVAS DETENCIONES

Madrid. (O.P.E.)—La Dirección de Seguridad ha publicado una nota oficial anunciando que se han practicado «importantes servicios» contra las organizaciones antifranquistas que actúan en la clandestinidad.

Dice que se han practicado 65 detenciones, entre ellas 13 en Zaragoza, «todos ellos—añade—miembros del Comité de la UGT de aquella región».

Asimismo señala que en Valladolid han sido detenidos los dirigentes de una organización llamada «Fuerzas Libres del Interior», y en Valencia ha sido apresado «el Comité regional del Partido Comunista».

EL CONSEJO DEL REINO

Madrid. (O.P.E.)—En los medios políticos se rumorea que el Consejo del Reino, establecido de acuerdo con la «ley de sucesión», se constituirá oficialmente y prestará juramento ante Franco el día 26 de febrero.

Para completar dicho Consejo falta designar un miembro, por nombramiento directo del «caudillo».

LA OPINION DE UNA DIPUTADO NORTEAMERICANA

Madrid. (O.P.E.)—Todos los diarios franquistas publican en forma destacada el siguiente despacho de la Agencia E.F.E., fechado en Washington:

«La diputada republicana señora Frances Bolton ha expresado su opinión de que España continuará desarrollando su comercio con los países del Occidente europeo, independientemente de que se la invite o no a participar en la realización del Plan Marshall.

Añadió que es cada vez más difícil hacer caso omiso de España en el terreno económico, sea cual fuere la opinión de otras naciones acerca del régimen político español. Aseguró que «las cosas pueden variar francamente» en un próximo futuro, por lo que se refiere a España.

Aun cuando la señora Bolton se negó a ser más explícita, se interpretan sus manifestaciones como expresión de que, según su opinión, la creciente necesidad de los artículos y servicios españoles en la Europa occidental, unido a la creciente amenaza comunista, pueden ser causa de que los otros países adopten una actitud diferente respecto a España.

Hace quince días esta misma diputada hizo parecidas declaraciones, que la Prensa española se apresuró a resaltar. Recordemos que es una de las principales defensoras del régimen franquista en el Congreso norteamericano.

CONDENAS DE MUERTE

Madrid. (Reuter.)—Se han dictado las sentencias del Consejo de Guerra celebrado el pasado viernes en Madrid contra

cuatro encartados acusados de supuestos «actos de pillaje y asesinatos», que el fiscal dijo fueron cometidos en los primeros meses de la guerra civil. Entre otros, se les acusaba de la muerte del duque de Lerma.

A tres de los acusados—que han estado encarcelados durante ocho años pendientes de juicio—se les ha condenado a muerte, de acuerdo con la petición fiscal. El cuarto ha sido sentenciado a veinte años de prisión.

OPOSICION A LA ADMISION DE ESPAÑA EN EL PLAN MARSHALL

Dice el «Daily Mail» del 17 de febrero:

«Un portavoz del Foreign Office reiteró ayer que la Gran Bretaña permanece firmemente opuesta a la inclusión del Gobierno de Franco en el Plan Marshall de reconstrucción de Europa.

Dijo no tener conocimiento de que el Gobierno británico haya recibido sugerencias de parte de Washington o de cualquier otro país europeo, en el sentido de que tal ayuda pudiera ser acordada al actual régimen español.

Dió a entender claramente que la actitud británica está determinada por la composición del actual Gobierno español, y no por hostilidad alguna contra el Pueblo de España en sí mismo.

RUSIA ACEPTA DE LA «IMPERIALISTA» INGLATERRA DINERO... Y EL PERDON

Londres. — La B.B.C. ha comunicado, en una de sus recientes emisiones, los términos en que se manifestó Sir Stafford Cripps ante la Cámara de los Comunes, precisando el alcance del acuerdo comercial anglo-soviético.

Según el ministro, Gran Bretaña ha renunciado a cobrar 31 millones de libras esterlinas que le debía la U.R.S.S. Igualmente precisó que su país consideraba liquidados los cuatro millones de libras que Rusia le debía en concepto de intereses producidos por el préstamo de 1941.

Sir Stafford Cripps terminó declarando que estimaba que Gran Bretaña no pagaba excesivamente el acuerdo comercial, a pesar de haber renunciado a otra deuda contraída por Rusia, y que asciende a 27 millones de dólares, por servicios realizados durante la guerra.

RUSIA OCULTA EL PRESUPUESTO DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

Moscú. — El ministro de Hacienda, Zverov, ha dado a la publicidad el presupuesto del Estado en el que se establece la inversión 66.000 millones de rublos en Guerra; es decir, 10.000 millones más que el año anterior.

La suma destinada a las investigaciones científicas se mantiene secreta. Únicamente se conoce que fué igualmente aumentada su relación con el año precedente.

ACTIVIDAD DEPARTAMENTAL

L'ISLE-JOURDAN

En el pasado mes de noviembre celebró asamblea general la Sección de L'Isle-Jourdain, de este Departamento. Asistieron la mayoría de sus afiliados, tratándose problemas de gran importancia para la buena marcha de la Sección.

El compañero Corral dió cuenta de la correspondencia cruzada con el Comité departamental, e hizo un detallado informe de las relaciones con el mismo, que fué aprobado.

La asamblea se desarrolló dentro de un gran entusiasmo, prometiendo todos los reunidos laborar sin desfallecimiento por la defensa de nuestro Partido y el triunfo del Socialismo, como corresponde a los veteranos compañeros que constituyen dicha Sección.

Por último, se procedió a la renovación del Comité, quedando así constituido.

Presidente, Miguel Villaciencia (reelegido); vicepresidente, Eulogio Lorente Ramos; secretario, David González; vicesecretario, Fernando Corral; tesorero, Sebastián Guarnés (reelegido).

En lo sucesivo la correspondencia debe ser dirigida a nombre del secretario, a Monferran-Saves (Gers).

ST. HENRI

El domingo 1.º de febrero celebró junta general ordinaria esta Agrupación Socialista.

Después de discutir los diferentes puntos del orden del día, se procedió a la lectura de la Memoria para el próximo Congreso del Partido, adoptándose los pertinentes acuerdos y nombrándose como delegados al mismo a los compañeros Pedro Tejedor y Edelmiro Moreda.

Finalmente se procedió a designar el nuevo Comité local, que lo integran los siguientes compañeros:

Secretario general, Francisco Aparicio de la Cruz; secretario de Organización, Pedro Tejedor; Escribano; tesorero, Edelmiro Moreda Vega; secretario de Propaganda, Cristóbal Escalona Maldonado; secretario de Solidaridad, Pascual González Burillo.

TUNEZ

En reciente asamblea general los compañeros de la Agrupación tunecina han renovado su Comité, quedando constituido en la forma siguiente:

Presidente, Rafael Blasco (reelegido); secretario, Fernando Lucas (reelegido); tesorero, Manuel Recio (reelegido); vocales, Angel Lorenzo (reelegido) y Diego Marón.

UXDA (A. del N.)

Reunidos en asamblea general los compañeros de la Agrupación Socialista de Uxda, entre otros acuerdos han tomado el de aprobar la gestión de su Comité, ampliar la difusión de nuestro órgano central EL SOCIALISTA.

LISTA y renovar el Comité, que ha quedado constituido así:

Presidente, Miguel Colomina Urios; secretario, Luis Cremades Gil; y tesorero, José Ramírez García.

FUMEL (L.-et-G.)

Los compañeros de Fumel se han reunido en asamblea general ordinaria para tratar de los asuntos corrientes.

Procedieron a elegir nuevo Comité, que quedó constituido de la siguiente forma:

Presidente, Julio García Alvarez; secretario, Alfredo Navarro Toledo; tesorero, Luis Domínguez Fernández; vocales, Florencio Moral Calvo y Lorenzo Parra.

Se desea conocer...

Se desea conocer el paradero del compañero Olalla Quemades, antiguo comisario de la 2.ª Brigada. Póngase en relación con Rodolfo Reventlow, Rédaction d'«Alger-Soir», 4, avenue Pasteur, Alger.

—Se desea saber el paradero de Miguel Giménez García, natural de Embur (Huesca), que se evadió de España hace ocho meses. Escribir a Máximo Castillón, Café d'Etignies, Aueh (Departamento du Gers).

PAUL LAFARGUE

EL DERECHO A LA PEREZA (?)

ciega en el trabajo y la abstinencia, la clase capitalista se encuentra condenada a la pereza y al goce forzoso, a la improductividad y a la superconsumación. Pero, si el demasiado trabajo del obrero magulla su carne y atenaza sus nervios, es también feo cuando en dolores para el burgués.

La abstinencia a que condena a la clase productiva, obliga a los burgueses a consagrarse a la superconsumación de los productos que manufactura desordenadamente. Al comienzo de la producción capitalista, hace uno o dos siglos, el burgués era un hombre ordenado, de costumbres razonables y apacibles se contentaba de su mujer o poco menos; bebía según su sed y comía según su gana. Dejaba a los cortesanos y cortesanas las nobles virtudes del libertinaje. Hoy no hay hijo de advenedizo que no se crea obligado a desarrollar la prostitución y a mercuriar su cuerpo para dar un objetivo a la labor que se imponen los obreros de las minas de mercurio; no hay burgués que no se atraque de capones trufados y de Lafitte navegado, para alentar a los ganaderos de la Flèche y los vinateros del bordelés.

A este régimen, el organismo se arruina rápidamente, caen los cabellos, los dientes se descalzan, el tronco se deforma, el vientre se redondea, la respiración se turba, los movimientos se entorpecen, las articulaciones se anquilosan, las falanges se atrofian. Otros, demasiado canijos para soportar las fatigas del libertinaje, pero dotados de la manía del prudismo, resacan sus sesos como los Garnier de la economía política, los Acolla de la filosofía jurídica, elucubrando gruesos libros soporíferos para ocupar los ocios de compositores e impreñores.

Las mujeres de mundo viven una vida de martirio. Para intentar poner en valor los tocados maravillosos en cuya construcción se dejan la vida las costureras, de la noche al día van y vienen de un vestido a otro; durante horas abandonan sus cabezas vacías a los artistas capilares que, a toda costa, quieren saciar su pasión por los andamios de falsos moños. Cefálicas en sus corsés, apretadas en sus bolines, descotadas a punto de ruborizar a un

zapador, giran noches enteras en sus bailes de caridad a fin de recoger unos céntimos para los pobres, ¡Santas almas!

Para llenar esta doble función de no productor y de superconsumidor, el burgués tuvo no solamente que forzar la modestia de sus gustos, perder sus costumbres laboriosas de hace dos siglos y dedicarse al lujo desenfrenado, a las indigestiones trufadas, y a las orgías sifilíticas, sino también a sustraer al trabajo productivo una enorme masa de hombres a fin de procurarse esclavos.

He aquí algunas cifras que prueban lo colosal de este desperdicio de fuerzas productivas. Según el censo de 1861, la población de Inglaterra y del país de Gales comprendían 20.066.244 personas, de las cuales 9.776.250 del sexo masculino y 10.289.995 del femenino. Si se deducen los demasiado viejos o demasiado jóvenes para trabajar, las mujeres, los adolescentes y los niños improductivos, después las profesiones ideológicas tales que gobernantes, policía, etc., magistratura, ejército, prostitución, artes, ciencias, etc., después las gentes exclusivamente ocupadas a comer del trabajo de los demás, bajo forma de renta en bienes raíces, de interés, de dividendo, etc., quedan en números redondos ocho millones de individuos de ambos sexos y de toda edad, comprendido los capitalistas en funciones en la producción, el comercio, la finanza, etc. De esos ocho millones, se cuentan:

| | |
|---|-----------|
| Trabajadores agrícolas (comprendidos pastores, criados y criadas viviendo con el cortijero) | 1.098.261 |
| Obreros de fábricas de algodón, lana, cáñamo, lino, seda, géneros de punto | 642.607 |
| Obreros de las minas de carbón y de metal, Obreros metalúrgicos (altos hornos, laminadores, etc.) | 563.835 |
| Clase doméstica | 396.993 |
| Si adicionamos los trabajadores de las fábricas textiles y los de las minas de carbón y de metal, | 1.208.648 |

obtenemos la cifra de 1.208.442; si adicionamos los primeros y los de las fábricas metalúrgicas, tenemos un total de 1.039.605 personas; es decir, cada vez un número más pequeño que el de los esclavos domésticos modernos. Ese es el magnífico resultado de la explotación capitalista de las máquinas. (Karl Marx, «El Capital», libro primero, cap. XII, 6.)

A toda esta clase doméstica, cuyo volumen indica el grado alcanzado por la civilización capitalista, es necesario añadir la numerosa clase de desdichados exclusivamente dedicados a satisfacer los gustos dispendiosos y fútiles de las clases ricas: tallistas en diamantes, encajeras, bordadoras, encuadernadores de lujo, costureras de lujo, decoradores de casas de recreo, etc. («La proporción según la cual la población de un país es empleada en los servicios domésticos de las clases acomodadas, indica su progreso en riqueza nacional y en civilización.» (R.M. Martin, «Ireland before and after the Union», 1818.) Gambetta, que negaba la cuestión social, desde que había dejado de ser el abogado menor del Café Procope, quería sin duda hablar de esta clase doméstica cada vez más numerosa cuando reclamaba el advenimiento de nuevas capas sociales.)

Una vez apelotonada en la pereza absoluta y desmoralizada por forzado goce, la burguesía, a pesar de costarle, se acomodó a su nuevo éxodo de vida. Consideró con horror todo cambio. La vista de las miserables condiciones de existencia aceptadas con resignación por la clase obrera y la de la degradación orgánica engendrada por la pasión depravada del trabajo aumentaban aun su repulsa por todo trabajo impuesto y por toda restricción de sus goces.

Y fué precisamente entonces cuando, sin tener en cuenta la desmoralización que se ha impuesto la burguesía como un deber social, se metió en la cabeza de los proletarios infligir el trabajo a los capitalistas. Los ingenuos, tomando en serio las teorías de los economistas y moralistas sobre el trabajo se cifieron los riñones para infligir la práctica a los capitalistas. El proletariado enarboló la divisa: «¡Quien no trabaja, que no coma!»; Lyon, en 1831, se levantó por plomo o trabajo; los federados de marzo de 1871 declararon su sublevación la Revolución del trabajo.

A este desencadenamiento de bárbaro furor, destructor de todo goce y de toda pereza burguesa, los capitalistas no podían responder más que con feroz represión; pero saben que se han po-

(Continuará)

(Continuación)

cuentan los economistas embusteros, que por trabajar los productores de entonces cinco días de siete, vivían del aire y de agua fresca?—¡Vamos, hombre!—Tenían ocios para gozar las alegrías de la tierra, para hacer el amor y divertirse; para banquetear alegremente en honor del regocijante día de la Holgazanería. La morosa Inglaterra, santurroneada en el protestantismo, se llamaba entonces la «alegre Inglaterra» (merry England)—Rabelais, Quevedo, Cervantes, los desconocidos autores de las novelas picarescas, nos hacen la boca agua con sus pinturas de esas monumentales liras o comilonas (1) con que se regalaban entonces entre dos batallas y dos devastaciones, y en las cuales todo iba por escudillas.—¡Jordanes y la escuela flamenca las han descrito en sus regocijantes telas. Sublímes estómagos gargantuescos. ¿qué ha sido de vosotros? Sublímes cerebros que abarcábais todo el pensamiento humano, ¿qué ha sido de vosotros? Estamos bien amenguados y bien degenerados. La «vache enragée» (2), la palata, el vino coloreado con fuchina y los schnappé prusianos sabiamente combinados con el trabajo forzado han debilitado nuestros cuerpos y arrugado nuestros espíritus. ¿Y mientras el hombre estrecha su estómago y que la máquina ensancha su productividad, los economistas nos predicán la teoría maltusiana, la religión de la abstinencia y el dogma del trabajo? ¿Sería menester arrancarle la lengua y echarla a los perros!

Porque la clase obrera, con su buena fe simplista, se deja adentrar, porque, con su nativa impetuosidad, se ha precipitado

(1) Estas fiestas pantagruélicas duraban semanas enteras. Don Rodrigo de Lara conquistó a su prometida expulsando los moños de Calatrava la Vieja, y el Romancero narra que:

Las bodas fueron en Burgos,
Las tornabodas en Salas;
En bodas y tornabodas,
Pasaron siete semanas.
Tantas vienen de las gentes,
Que no caben por las plazas...
(En español en el original.)

Los hombres de estas bodas de siete semanas eran los heroicos soldados de las guerras de la independencia.

(2) Vache enragée (vacca rabiosa): pasar las de Cain.

Crónica internacional La batalla del papel

El día 22 de enero último publicó el ministerio de Negocios extranjeros norteamericano una colección de documentos secretos referentes a las relaciones establecidas entre la Rusia soviética y la Alemania hitleriana. Al cabo de veinte días Rusia se creyó en el derecho—derecho que nosotros no negamos—de responder con una larga nota, entregada en Moscú a los corresponsales de la Prensa extranjera, como prólogo a otra que siguió pocos días más tarde. Si la primera no tuvo la fortuna de ser titulada, la siguiente recibió uno tan pomposo como éste: «Las falsificaciones históricas».

Inglaterra, por su parte, mantiene una actitud expectante. Las investigaciones y sugerencias dirigidas a Bevin para que, la colección de documentos secretos que posee, fuesen entregados a un historiador o grupo de historiadores imparciales, ha recibido una respuesta negativa que, al parecer, convenció a sus iniciadores.

No es la primera vez que el pugilato se establece entre unos y otros. Ya en el proceso de Nuremberg que juzgó y sancionó a los que fueron considerados como principales criminales de guerra se manifestaron dos corrientes de opinión. De un lado la de los que consideraban pertinente que interrogatorios y debates giraran en torno al contenido de los documentos en cuestión y de otro la de los que mostraron una férrea oposición a que la luz se hiciese sobre un período cubierto de vergüenza. Seguramente tenían éstos—profesionales a ultranza del derecho de veto—que el proceso nazi fuese su propio proceso. Quieranlo o no, la realidad es que haciendo frente a unas «falsificaciones históricas», se cometen otras, cuyo volumen sólo puede ser calibrado por espíritus independientes.

Las dos potencias que se enfrentan en ese combate que se dio en llamar de «batalla del papel» creen que con lanzarse acusaciones atrápanse al Jordán que lave sus culpas. Unos y otros se equivocan porque al establecerse las responsabilidades históricas tendrán que considerarse solidarios individual o colectivamente, por acción o por omisión, por fortaleza o debilidad. Esas son las ventajas y los inconvenientes que presenta el realizar un doble juego.

Un primer punto de divergencia que separa a norteamericanos y rusos es la determinación del momento en que los preparativos de la acción alemana fueron comenzados. Para los primeros resulta innegable que el otoño de 1939 fue el esbozo para la iniciación de la acción. Para los segundos la avanzan hasta la toma del poder por Hitler. Pues bien, ni una ni otra fecha pueden ser escogidas al establecerse las responsabilidades históricas. Ciertamente que hubo un otoño del 1939 en que culminaron unas gestiones, unos compromisos; que hubo una toma del poder por el nazismo. Pero también no lo es menos que a este último período le precedió otro en el que estableciéndose una coincidencia táctica entre el capitalismo y el stalinismo, posibilitó la marcha ascendente del nazismo al poder. De otra forma no habría sido batida la socialdemocracia alemana, la que, reuniendo aciertos o acumulando errores, está exenta de ese auge al que llegó Hitler gracias no sólo a su propaganda nacionalista, sino a la ayuda y com-

placencia del stalinismo, quien estableció pactos y concertó acciones para batir al socialismo.

El interés de la publicación de los documentos secretos o de las consideraciones que sugieren los mismos a una y otra parte, es relativo dado que las líneas generales de los mismos fueron revelados por cronistas y escritores que en estos últimos tiempos se entregaron en precisar la conducta seguida por cada uno de los aliados de ayer, enemigos reconciliables o irreconciliables de hoy, según intereses o no a sus políticas respectivas.

Uno de los hechos sobre los que el stalinismo busca en justificaciones mil es real y tangible. Si el 23 de agosto de 1939 no se hubiera firmado el pacto germano-soviético, especie de «cheque en blanco» recibido por Hitler o Stalin para repartirse el mundo, la guerra no habría sido declarada. La incógnita de lo que hubiera realizado la U.R.S.S., habría contenido los impulsos guerreros de aquél, economizándose muchos sacrificios. Y además, si la ruptura brusca de las conversaciones con los países democráticos no se hubiese producido, el repliegue del nazismo habría sido completo, absoluto. Pero interesaba más las conquistas de pequeños países y la consecución de concesiones territoriales en oeste que guardar y vigilar la independencia de unos y otros.

Las falsificaciones históricas a las que está entregado el stalinismo creen que pueden durar toda la vida, sin darse cuenta, como asegura una pluma magnífica de nuestros medios, la de Luis Araquistain, que «los que creen que la historia es un borron y cuenta nueva constantes, harán muchos borrones y no les saldrá bien ninguna cuenta».

Una de las hipótesis—que después recibirán confirmación plena—que circularon en los medios diplomáticos bien informados, aseguraban que la publicación de semejantes documentos y el desarrollo de la campaña de acusaciones y defensa llevaba implícita la provocación al diálogo. Si juzgamos por las noticias divulgadas posteriormente por las agencias de prensa, éste ha sido establecido entre personajes secundarios pertenecientes a las Comisiones de control aliado en Alemania, con unas conversaciones cuyo secreto se perdió con la divulgación de la nota a la que hacemos alusión. De lo que en las mismas se tratara no ofrecen ninguna seguridad en el acierto los informadores, quienes suponen que los reunidos entregaron al examen de los problemáticos tratados de paz con Austria y Alemania; al estudiar el intercambio de productos entre Oriente y Occidente; al plan Marshall y a otra serie de problemas dependientes de todos ellos.

En realidad, estas conversaciones no son ni más ni menos que una diversión estratégica rusa para no llamar la atención sobre las proporciones y alcance de la maniobra realizada contra los medios literarios, artísticos y políticos, que dieron como resultado la eliminación de varios ministros y altos funcionarios y la postergación de artistas de renombre.

La Comisión Ejecutiva se acentuaron como consecuencia de las últimas medidas económicas que el Gobierno adoptó.

La Comisión Ejecutiva reclama para sí la responsabilidad de todas las decisiones políticas que se adopten, siempre y cuando que el Partido delimite la función del Grupo parlamentario.

HACIA LA RECUPERACION DEL SINDICALISMO MUNDIAL

Paris.—A su regreso de Moscú, Luis Saillant, secretario de la Federación Sindical Mundial, ha notificado a las Trade-Unions inglesas que los Sindicatos soviéticos no estaban dispuestos a celebrar la reunión solicitada en el ultimátum que aquellas dirigieron a la Federación.

Los Sindicatos belgas, a la vista de la negativa, se disponen a realizar sus proyectos convocando una reunión de las Centrales sindicales afectadas por el Plan Marshall.

Luis Saillant ha declarado que «esta iniciativa constituía para la Federación una amenaza de escisión».

«No le parece a Luis Saillant que la provocación parte de los Sindicatos rusos y de los que como ellos piensan?»

Hungria
DEPURACION DE FUNCIONARIOS

Londres.—Radio Budapest anuncia que la Comisión especial encargada de «asegurar el mantenimiento del espíritu democrático» en el Ministerio de Negocios Extranjeros ha expulsado a 130 funcionarios,

Una evasión de la URRS

Todos nuestros lectores recuerdan la pintoresca y trágica aventura de dos españoles que intentaron salir de la U.R.S.S., escondidos en dos maletas pertenecientes al equipaje de un diplomático argentino. El desmentir de los servicios argentinos y el silencio de las autoridades rusas ha echado un velo sobre un episodio más entre los muchos que se vienen sucediendo en el agitado mundo que vivimos. No obstante, el resultado incita a la meditación. Dos vidas de españoles, en estos tiempos, no valen mucho, pero ¿son dos vidas? El gesto pícaro, ingenioso, ha tenido trágico colofón en las mazmorras de la Policía política de los Soviets.

¿Quiénes eran estos dos españoles? ¿Por qué intentaban salir de la U.R.S.S., clandestinamente?

Uno de los españoles—el descubierta en pleno vuelo con evidentes señales de asfixia—es o era el hijo de Tuñón, que fué gobernador de Alicante. José Tuñón fué en Madrid caracterizado comunista. Como tal fué evacuado a la U.R.S.S., donde apreció con toda exactitud la justicia de la «línea».

El otro interesado, Pedro Cepeda, es uno de los muchachos que fueron enviados a la U.R.S.S., con las Colonias infantiles. Allí se hizo, como es lógico, comunista.

José Tuñón y Pedro Cepeda, llevados de su ardor comunista, no se conformaron con ser excelentes «activistas», y pasaron a prestar sus servicios a la Policía política de la U.R.S.S. (N.K.V.D.). Las ventajas que esta adscripción les proporcionaba no fueron bastantes a ahogar la indignación que les producía el haber sido objeto de tan rotundo timo. Como todos los comunistas españoles desengañados de la U.R.S.S. y de todos sus ídolos geniales, no dormían pensando en la huida. Creyeron buena la ocasión que se les presentaba al ser empleados (por mandato de la N.K.V.D.)

como intérpretes en la Embajada de la Argentina en Moscú. Desde ella, aprovechando las amistades que lograron hacer y las facilidades del servicio, enviaron cartas a sus familiares del exterior, no sin que antes fueran fotografiadas por quienes hacían el «favor». Sus cartas eran gritos de auxilio y de indignación.

Tuñón, por ejemplo, escribía



JOSÉ TUÑÓN ALBERTOS
el comunista que quiso huir del «Paraiso»

a su hermano (dirigente comunista español en México) «que le daba vergüenza siquiera siendo comunista después de saber los sufrimientos de los españoles en Rusia por culpa del régimen y de la h... de la Dolores». Cepeda señalaba la imposibilidad de que los niños que fueron a Rusia salieran, por impedirlo las autoridades, ya que se habían convertido en ciudadanos soviéticos.

Esas cartas venían a ratificar

Compañero:

"El Socialista"

es tu portavoz
Propagale

Indiscreciones y otras verdades

De Carlos V a Franco I

EL régimen del humanitarismo. Poco el Grande se complacía en celebrar con el mayor de los honores cualquier acontecimiento, por insignificante que sea. Baste como que sirva para exaltar los grandes desastres de la gloriosa Cruzada, tenga o no relación con la sublevación del valeroso «caudillo».

La muerte de un torero, se toma como pretexto para honrar los «imponderables méritos del «caudillo», sin pararse a pensar que el tema pueda prestarse, a un juego de comparaciones un tanto escabroso. Si suene un músico, un escritor o un simple extranjero, los servicios de la propaganda oficial explotan el triste acontecimiento para aumentar la gloria del eximio dictador. ¿Ni que fuera Franco el muerto? Pero la historia del difunto, interesante o anodino, pasa desapercibida, porque lo importante, lo que de verdad interesa, es que la muerte de cualquiera, alto o bajo, pequeño o grande, constituya un espectáculo de tributo al generoso guía de la revolución verticalizada. No llegará a sorprendernos, que un día, los periódicos de Falanga publiquen a toda página que los fusilados por Franco, murieron dando vivas al «caudillo». Que su «divina» persona es aclamada y ensalzada por los presos, ya lo dicen. Tampoco nos asombraría, pues, que en el famoso 85 % del «histórico» referendario, estuviera incluido el censo de la población penal española.

De Franco I al emperador Franco.

LA conmemoración de turno, hace referencia a la muerte de un estudiante «caído por Dios y por la Patria», es decir, por Franco, símbolo supremo de los más altos y empujados conceptos. De esos conceptos que están clavados con las flechas en las delicias imaginativas falangistas. Con esas «cinco flechas que miran hacia los cinco Continentes». Ahí es nada. La ambición del «capitán general Franco» no puede

quedar encerrada en los estrechos límites de España. Eso es poco para un hombre de su talla—no deimos estatura para no ofenderle—gigantesca, manosa, capaz de dominar el mundo, que los exactos conocimientos geográficos de Falange nos lo presentan dividido en cinco Continentes, los justos para las flechas, unidas por el símbolo, el yugo. La pobre memoria del anónimo estudiante, ha servido para destacar esa ambición que un egregio falangista lo ha definido con frase maestra al decir: «Estamos siempre al servicio de la revolución nacional que tiene voluntad de grandeza y voluntad de Imperio». Cualquiera contradice a ese clásico intérprete de la imponderable teoría de Falange, del supremo objetivo del verticalismo y del íntimo pensamiento del «caudillo» «caudillo», «capitán general de la patria», por el momento, y futuro emperador de los cinco Continentes.

El inflexible don Juan viaja.

TODOS los caminos conducen a Roma. He aquí una frase que he visto en una placa, en un momento de la historia del mundo. Don Juan se las debió repetir con frecuencia, durante su viaje a la Ciudad Santa. Otras inquietudes debieron asaltarle mientras se acercaba a la patria del Dante y Petrarca, porque su viaje respondía a motivos profundamente serios. El Papa le esperaba. La sumisión de un grande de la tierra, aun cuando esa grandeza esté en litigio, presenta siempre los caracteres de un ejemplo bien demostrativo de la influencia que la Santa Madre Iglesia ejerce sobre los pecadores y mortales pecadores. El gran vicario de Cristo en la tierra, habló al pecador infante. Don Juan se humilló, según lo prescriben los sagrados cánones y prestó la debida obediencia para que su acceso al trono viera acompañado de himnos religiosos y otras músicas celestiales. Después, el infante pecador partió. Sigilosamente, silenciosamente, para ir a recogerse en su dorado y dulce exilio

portugués, exilio de monarca, donde a veces, el hermano de Franco le rinde furtivas visitas para llevarle recaditos del hombre que en Madrid ocupa los salones del Pabellón de Oriente. Con la consiguiente indignación del infante pecador, que empieza a dar signos de impaciencia por la testarudez y las argucias del militarzuelo que, elevando a la categoría de «caudillo», se obstina en no descender del pedestal su pretexto de que el régimen no está todavía bastante afianzado. Una vez más, tendremos que mosaquear de acuerdo con el bravo «caudillo».

Donde se continua el capítulo anterior.

MIENTRAS tanto, el inflexible don Juan, para calmar sus impaciencias, ha decidido darse una vuelta por el mundo. La primera etapa de la excursión le llevará a los Estados Unidos. No es mala escala. Tan ilustre viajero no puede pasar inadvertido a los ojos de los originales americanos, siempre a la caza de sensaciones fuertes. Y no es poca, ni se experimenta todos los días, la de ver a un infante que aspira a reinar en España. Después, el inflexible D. Juan pasará a la América Central, donde coincidirá con el desventurado rey de Bélgica, el discautado Leopoldo. Y D. Juan y Leopoldo, emprenderán un divertido cruceo con el yate de este último, porque los reyes, aunque no tengamos reinos tienen yates. El tiempo se hace así menos largo. Los nervios se distienden. Don Juan podrá recrear su vista con la contemplación de paisajes siempre nuevos. Y la prensa recogerá los ecos de la real excursión. Espéñase manera de distraer la espera, sin darse a devorar por la impaciencia. Pero ese lujo no está al alcance de todos. El único español que actualmente puede disfrutar de ese viaje con Leopoldo, rey sin reino pero con yate, es D. Juan. Buena envidia que sentirá Paco el Grande. Con lo bien que le vendrá un viaje, largo, muy largo, alrededor del mundo y aun al otro modo.

Mi viaje al Africa del Norte

Aclaración obligada

En cumplimiento de un acuerdo de la Comisión Ejecutiva del Partido, acabo de realizar una excursión de propaganda por Africa del Norte y el Marruecos francés. A mi regreso me informo de que la Agencia Ider Press dio la noticia de mi viaje diciendo que había salido para Africa «a preparar el Congreso del Partido».

Si la noticia hubiera sido publicada únicamente por la Agencia indicada, no la hubiera dado la menor importancia. Las agencias periodísticas recogen las noticias como pueden y donde pueden y las publican según se las dan quienes tienen interés en que se conozcan, aunque no siempre se atengan a la exactitud de los hechos. Este es el caso de Ider Press en relación con mi viaje a Africa del Norte.

Pero «Adelante», de Marsella, se ha considerado en el deber de recoger la noticia tal como apareció en Ider Press. Y aquí es que mi silencio pudiera interpretarse como confirmación de lo que se ha publicado.

Yo no fui a Africa del Norte ni a Marruecos a preparar ningún Congreso. Fui con la representación de la Comisión Ejecutiva del Partido, y ésta, aparte los trabajos materiales de organización del Congreso en la localidad donde éste haya de celebrarse, no tiene ningún preparativo que hacer. Ha publicado su Memoria, y las Secciones del Partido se atienden a ella para formar el juicio que estimen pertinente y dar mandato a sus delegados. Ni necesitan ni pueden admitir otra clase de preparativos por parte de la Ejecutiva. Esto tienen la obligación de saberlo los compañeros que redactan «Adelante», de Marsella.

Fui a Africa del Norte y a Marruecos, aparte de con el deber de asistir a los Congresos departamentales de Argel, Orán y Uxda, a informar a los afiliados de aquello que a la Comisión Ejecutiva le ha sido permi-

tido conocer de los trabajos realizados por la Comisión especial nombrada en la Asamblea de Delegados celebrada en Toulouse en julio último.

Ni más ni menos que a esto. Podrá juzgarse como quiera el hecho de que la Ejecutiva se haya considerado obligada a informar a los afiliados de problema que tanto interesa a toda la emigración española y a los propios compañeros de España. Lo que no está permitido a nadie, y menos que a nadie a miembros del Partido, es contribuir a designar los hechos, como lo ha hecho «Adelante», de Marsella, recogiendo una información que tiene que suponer—la propia lealtad debida a las ideas y al Partido imponen la suposición—que no se ajusta a la verdad.

Doy esta nota aclaratoria en EL SOCIALISTA porque es el órgano central del Partido en el Exilio y porque mi viaje respondió a un acuerdo de la Comisión Ejecutiva. «Adelante», de Marsella, que recogió la noticia de una Agencia que no tiene ninguna relación con el Partido, verá si es de su deber recoger esta aclaración de las columnas del órgano central del Partido.

W. CARREIRO.

MUY IMPORTANTE

AVISO

Por mediación de una organización de Ayuda de los Estados Unidos recibimos el ofrecimiento de que una familia de aquel país desea adoptar un niño huérfano de madre y padre, hijo de socialistas españoles.

El compañero que conozca a algún niño en las condiciones que apuntamos debe comunicarlo a la siguiente dirección: Pascual Villarreal, secretario de la Departamental de Solidaridad Democrática Española, c/ rue Victor Massé, Paris (IX).

ACCION SINDICAL

La resolución de los problemas que posibiliten la vida normal del proletariado universal no podrá alcanzarse más que a través de una coordinación de los esfuerzos mancomunados de todos los trabajadores del mundo. Al constituirse la Federación Sindical Mundial dijimos públicamente en octubre de 1945 lo siguiente:

«La Federación Sindical Mundial ya está constituida. No decimos que la unión en un solo organismo internacional de todos los trabajadores del mundo es ya una realidad, porque la Conferencia Obrera Mundial no ha sido otra cosa más que la libre exposición de pensamientos tendientes todos ellos al logro de esa finalidad. La Conferencia no ha examinado las ideas expuestas, ni ha profundizado en el estudio de sus discrepancias. De haberlo hecho, la Federación Sindical Mundial no habría podido constituirse. Se ha creado, pues, el armazón. Ahora hay que llenarlo de contenido ideal».

De derecho existe ya una Organización internacional obrera. De hecho la habrá el día en que los diferentes criterios expuestos y que representen el pensamiento y la voluntad de millones de trabajadores encuentren puntos de coincidencia que les permita, al amparo de mutuas transigencias, unificar sus aportaciones al logro del objetivo final.

Por la fuerza coercitiva de los votos no se alcanzará nunca. Se alcanzará cuando se muestre junto con la bondad de la doctrina y del método que se defiende, la abnegación y el respeto a todo pensamiento de quienes lo propagan».

«En manifestaciones hechas hace tres años tienen hoy una realidad profética. La F.S.M. no ha sabido ser el instrumento liberador de la clase trabajadora. No ha sabido serlo, porque se ha dejado dominar por los intereses particulares de un país determinado y se ha negado al diálogo con los otros pueblos que rigen su vida con un pensamiento y con un ideal distinto al pueblo que domina la voluntad de los dirigentes de la F.S.M.»

Un hecho concreto ratifica elocuentemente nuestras palabras. América, victoriosa en la guerra, acude en auxilio económico del mundo devastado por la hecatombe. El deber del proletariado no puede ser otro que el de examinar el contenido moral y material de esa ayuda articulando la forma en que la clase trabajadora puede intervenir para regular los efectos de esa solidaridad, convirtiéndola en un medio positivo de reorganización de la economía y de la vida social de los pueblos aniquilados por la barbarie humana».

La F.S.M. no solamente se niega a discutir la forma de orientar la solidaridad americana, sino que, además, impulsada por el pueblo que domina a sus dirigentes, califica a los servidores del capitalismo y de traidores al movimiento obrero a los hombres que defienden y propagan la necesidad de reorganizar la economía del mundo sobre bases de una coordinación universal. En su ceguera, llegan a invocar a Marx, afirmando que de la crisis actual puede salir la revolución que conduzca al establecimiento de las ideas socialistas en el mundo.

Contra esa afirmación nos revolvemos nosotros, porque estamos plenamente convencidos de que la crisis y la miseria no han fundado jamás nada sólido en el mundo. La crisis y la miseria conducen a los hombres a la revuelta. Si se quiere, a la destrucción momentánea de una parte de la riqueza acumulada. Pero, carente de una base para reconstruir, posibilitan con el hecho esporádico la acción represiva de la reacción que, apoyándose sobre la resignación que la miseria impone en el pensamiento y en la acción de los trabajadores, realiza su represalia contra toda idea renovadora».

Ante la crisis actual de Europa y del mundo, no cabe otro remedio que aquel a virtud del cual, coordinando los esfuerzos mancomunados de todos los hombres, se pueda posibilitar la reorganización económica, influyendo los Sindicatos y, por tanto, las Organizaciones nacionales e internacionales de los trabajadores, en la orientación que debe seguir el proletariado para que esa transformación económica que se realiza después de la guerra, esté inspirada en principios que posibiliten al proletariado alcanzar mañana sus reivindicaciones justísimas de clase».

Si la F.S.M., mejor dicho, sus dirigentes comunistas se empeñan en de espaldas a la cruda realidad, no conseguirán otra cosa más que impulsar la disgregación de las fuerzas que hoy integran la F.S.M., las cuales, imposibilitadas de poder realizar en el marco de la F.S.M. sus objetivos de clase, crearán otra organización internacional que sabrá respetar la voluntad de los asociados y sabrá, a su vez, construir las bases sobre las cuales pueda edificarse mañana una sociedad socialista».